DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

El orgullo de la mujer es su cabello. ¿Y por qué no? Aun una cara hermosa pierde su atractivo si el cabello es claro, corto, basto y descolorido.

Un cabello hermoso, rico, un cabello sedoso siempre atrae. Puede usted poseer ese cabello con sólo emplear el **Vigor del Cabello del Dr. Ayer.** Quedará usted encantada con él. Cura la caspa, hace crecer el cabello é impide que se caiga.

Si el cabello ha perdido su brillo ó se vuelve gris, el Vigor del Cabello del Dr. Ayer le restaurará con seguridad su color natural.

Preparado por el DR. J. C. AYER & CO.,

Lowell, Mass., E. U. A.

Lo venden las farmacias y los tratantes

en perfumería ó artículos del tocador

Rioja Fino

Bodegas Bilbainas

Sociedad Anónima

Haro-Haro

Esta importante Sociedad ha puesto á la venta sus

Exquisitos Vinos Finos de Rioja

esmeradamente elaborados y criados en las magníficas bodegas que posee en Haro, Elciego y Labastida.

PRECIOS CORRIENTES:

Vino tinto, Cosecha 1900: Botella con casco, 1,10 pesetas.—Media botella con casco, 0,75 pesetas.

Vino blanco, Cosecha 1901: Botella con casco, 1,25 pesetas.—Media botella con casco, 0,85 pesetas.

Estos vinos se venden en barricas de 225 litros, con casco, á 150 y 175 pesetas, respectivamente, puestas en la estación de Haro. Á 195 y 220 á domicilio en San Sebastián.

De venta en casa de los señores Gabarain y Olaondo, 31 de Agosto, 40 y Príncipe; don José Antonio Beguiristain, Easo, 27; señores Loizti y Zulaica, Idiaquez, 3; don Angel Isasa, ultramarinos, Puyuelo; don Agustín Gurueta, Fonda y Restaurant, Puyuelo; don Dámaso de la Varga, Ultramarinos y almacén de vinos, San Marcial, 11; don Vicente Peña, Euskal-Erria, 1; hijos de J. M. Beguiristain, Blas de Lezo; don Julián Garicano, Oquendo; don Francisco Lerzundi, General Echagüe; viuda de Vega, San Jerónimo; don José M. Vergara, Vergara, 4; doña Graciana Aránburu, tienda El Reloj, San Marcial, 46; restaurant "La Urbana, y otros.

Para más datos y pedidos dirigirse á nuestro Representante en Guipúzcoa.—Inocencio Huarte, Tolosa.

NOTA.—Se abona por las barricas vacías en buen uso, puestas en Haro, á 15 pesetas cada una.

DIGESTIVO CLIN

El más poderoso remedio contra las

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

CLIN Y COMAR—PARIS

EN TODAS LAS FARMACIAS

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesías, Toses nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO **SOLUCIÓN TITULADA** Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y disminuyen las pérdidas. **AMPOLLAS ESTERILIZADAS** para inyecciones Hipodérmicas

Ergotina y Grageas de ERGOTINA JEAN

Medalla de ORO de la Sté de Fte de Paris.

LABELONYE y Cie, 39, Rue d'Abeukir, PARIS y en todas las farmacias.

A LAS MADRES

Lombricida infalible de J. Elósegui y Múgica

Único remedio eficaz, seguro y agradable contra las lombrices. Caja con instrucciones para su uso 2 reales. De venta en todas las droguerías de San Sebastián. Se remite por correo franco de porte. Farmacia del autor, Bermeo (Vizcaya).

REGENERADOR DE LA SANGRE

HIERRO DE LERAS

Este ferruginoso es el único que encierra en su composición los elementos de los huesos y de la sangre: es sumamente eficaz contra la **Anemia, el Empobrecimiento de la Sangre, los Colores pálidos, Flujos blancos é Irregularidad de la menstruación.** Se soporta siempre bien, por lo que se receta con frecuencia á las doncellas, recien casadas y niños delicados.

EN PARIS 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Enfermedades Nerviosas

CURACION CIERTA

POR EL

JARABE HENRY MURE

Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de Paris

PARA LA CURACION DE

EPILEPSIA - HISTÉRICO	CONVULSIONES, VÉRTIGOS
HISTERO, EPILEPSIA	CRISIS NERVIOSAS, JAQUECAS
BAILE DE SAN VICTOR	DESVANECIMIENTOS
ENFERMEDADES DEL CEREBRO	CONGESTIONES CEREBRALES
Y DE LA MEDULA ESPINAL	INSOMNIOS
DIABETIS AZUCARADA	ESPERMATORREA

Envío gratuito de un folleto muy interesante.

HENRY MURE, en Pont-Saint-Esprit (Francia)

VÉNDESE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERÍAS

Rehusad las falsificaciones. Exigiendo el nombre Mure.

ZÖMOTERAPIA

ZOMOL

EL ZÖMOL PLASMA MUSCULAR (Jugo de carne desecado)

PREPARADO EN FRIO, encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda. Prescrito en la **TUBERCULOSIS**, la **NEURASTENIA**, la **CLOROSIS**, la **ANEMIA**, la **CONVALECENCIA**, etc.

Tres cucharaditas de café de Zómol representan EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA.

Paris, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

CASA FUNDADA EN 1847.

EMPLASTOS POROSOS de Allcock

Remedio universal para el dolor de caderas (tan frecuente entre las mujeres).

Proporcionan alivio instantáneo.

Donde quiera que se sienta dolor aplíquese un emplasto. Para **Reumatismo, Resfriados, Tos, Dolor de Pecho, Debilidad de Caderas, Lumbago, Ciática, etc., etc.** los emplastos de ALLCOCK son superiores á todos.

Para dolores en la región de los riñones ó para la Debilidad de las Caderas, el emplasto debe aplicarse como se ve arriba.

Donde haya dolor pongase un emplasto de Allcock.

Para Reumatismo ó Dolor de Espalda, Codos, y otras partes, ó para Torceduras, Contusiones Entumecimiento, y Flos Dolorosos, etc. el emplasto deberá cortarse del tamaño y forma requeridas aplicándolo según se demuestra.

FUNDADA 1752.

Píldoras de Brandreth

Puramente Vegetales. Siempre Eficaces.

Es una medicina que regula, purifica y fortalece el sistema.

DE VENTA EN LAS BOTICAS DEL MUNDO ENTERO

Agentes en España—J. Usiach é Cía., Barcelona.

Cura radicalmente: EPILEPSIA INSOMNIOS

ELIXIR YVON

ENFERMEDADES NERVIOSAS

Se venden Casa YVON y RERLIOZ 5, rue de la Paix, PARIS y buenas farmacias de ESPAÑA

Del Mismo Autor: ERGOTINA

El VINO de PEPTONA CATILLON

restablece las fuerzas, el apetito, las digestiones; es el mejor reconstituyente de los niños, ancianos, convalecientes y de los enfermos del

ESTOMAGO

LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones mas ó menos activas.

Exíjase la PEPTONA CATILLON, la única citada en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris, adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina.

Medalla de Oro. Especialidades. Paris 1900

3, Boul.d St-Martin, PARIS y buenas Farmacias.

Contratos de Arrendamiento

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, Guetaria 14.

En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita á 1,50 pts. el 100

Esquelas de defunción se admiten en este periódico hasta las 3 de la mañan.

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso hasta 4 y 1|2 metros de largo

Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1|2 centímetros grueso

Precio del metro cuadrado 5 pesetas.

MARQUERÍO A 70 PESETAS POR METRO CÚBICO

Traviesas, frontales, etc.

Descuentos convencionales para pedidos de importancia

Dirigirse á BLAKE y C.ª Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó á D. MANUEL CENDOYA, junto á la estación del ferrocarril del Norte.

IMPRESOS MILITARES

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico.

ESQUELAS

PARA

Funerales y aniversarios

Se hacen en la imprenta de este periódico. **14—Guetaria—14.**

Abierto noche y día

Tarjetas de visita

Se hacen en esta imprenta á 1,50 pesetas el 100.

ESPECIAL ROM «LA LUCIE»

Extraído por destilación de la Caña de azúcar, puro garantizado. La sola Casa propietaria de esta marca registrada, es la de **«A. Barceló é hijos»**, de Málaga; únicos que tienen la venta al por mayor, y parael detall pídase en todos los principales establecimientos de España.

FOLLETIN DE LA VOZ 27

Esta obra es propiedad de la Casa Editorial Maucci, de Barcelona.

SIN MADRE

POR

Hugo Conway

á consecuencia de un hecho muy escandaloso?

—Sí, lo oí decir, pero nadie está obligado á dar fe á todo lo que se oye. Sir Laurencio debió haber perdido la razón para obrar de la manera que lo hizo. ¡Ah! Si conociéseis á fondo á su esposa, como yo la conozco, os inspiraría el más profundo respeto. Algún día se pondrá todo en claro y se sabrá que ha sido víctima de una calumnia infame. Tendría á honra poderlo probar. El desventurado marido que de esa manera se dejó engañar por las apariencias, es más digno de lástima que de vituperio.

—En el rostro de mi padre no se reveló ni pena ni cólera, sino un gran desprecio. Se levantó y se acercó á la ventana. No puedo comprender cómo la verdad no se abrió en aquel instante camino en mi espíritu; ¡con mucha facilidad se dice, después de realizado un acontecimiento, que había podido prevenirse! Cogiendo de la mano á mi padre, le dije:

—No podemos, ni debemos disputar el día de vuestra llegada, que lady Estmere haya sido infiel ó no; la señorita Neville no tiene nada que ver, y no puede ser responsable de la conducta de su tía.

—Sois mayor de edad, hijo mío, y por tanto, dueño de vuestras acciones; pero yo no consentiré jamás que se celebre vuestro casamiento con la sobrina de lady Estmere, que fué la que llenó la fama de su marido de oprobio y deshonra.

Contuve mi indignación y me limité á decir con triste acento:

—Más adelante volveremos á ocuparnos de este asunto.

—¡No! ¡Nunca! ¡Jamás!—repitió mi padre reclinándose otra vez en su sillón.

Quedéme al lado de la ventana acordándome de lady Estmere, de Claudina y de lord Rothwell. Chocábame mucho que mi padre tuviese la debilidad de dar crédito á los infamantes rumores que circulaban acerca de la desventurada mujer. ¿Qué podía yo hacer en semejantes circunstancias? ¿De qué manera daría cuenta á mi futura de los detalles de mi primera entrevista con mi padre? ¿Y cómo escribiría á Claudina tan penosa noticia? Al poco rato me apercibí de que alguien se acercaba á la casa por el camino de los acantilados, y el estribillo de alegre canción, llevada por el viento, llegó á mis oídos. Antes de que pasasen muchos minutos, Valentín iba á presentarse allí y era necesario á toda costa poner á mi padre al corriente de la situación. Apelando á todo mi valor le dije:

—¿Os acordáis, padre mío, del artista al que encontrásteis al atravesar la landa? Debí haberos dicho desde el principio que era amigo mío y huésped nuestro, y que es además el hijo de lady Estmere.

Mi padre se inmutó y sus labios temblaron á impulsos de la emoción. En cuanto pudo hablar me respondió:

—Deseo que no le permitáis entrar aquí.

—Tened presente, —repliqué,—que debe marcharse mañana.

—Pues bien, no saldré de mi cuarto hasta que se haya ido. Se puso en pie al decir estas palabras, y al llegar á la puerta añadió:

—¿Decís que ese individuo es amigo vuestro?

—Mi mejor amigo.

—Cuando me marché de Inglaterra estabatanorgullosodevos como un padre puedo estarlo de su hijo, y a mi regreso averiguo que estáis comprometido para casaros con una joven que pertenece á una familia que tiene tachas, y que vuestro amigo más estimado jes un bastardo!

Dicho esto, abandonó mi padre la biblioteca, mientras yo me preguntaba si no se habían trastornado sus facultades mentales. ¿Eran los Norris personas de clase tan elevada y de intacta reputación? Salí al encuentro de Valentín, al que encontré sentado en el banco del jardín, teniendo á su lado los útiles de pintor.

—¡Y bien! ¿Qué hay de nuevo Felipe? ¿El viajero está ya de regreso?—me preguntó.

—Sí, llegó sin decir ni siquiera allá voy,—respondí.

—Pues entonces os apuesto á que era él al que encontré en el camino dirigiéndose á Torwood. ¡Qué hombre más amable! ¡Y qué bien conservado está! Mucho celebro que esté de vuelta. Como es natural ya le habréis hablado de su futura nuera, pues su llegada no puede por menos de apresurar la realización de vuestros deseos. ¡Con tal que este acontecimiento no trastorne á la señora Lee y la haga olvidar la cocina! Porque á la verdad, estoy muriéndome de necesidad.

Entramos en casa, y nos dirigimos en seguida al comedor, en donde estaba servido el almuerzo. Valentín buscó con la mirada al amo de la casa.

—¿No vendrá, Felipe, vuestro padre á reunirse con nosotros? Se me hace tarde para trabar con él más íntima amistad.

—Se marchó á descansar.

—Pues se me figuró, cuando le encontré hace poco, que no estaba cansado. Después de todo, quizá será preferible que no asista al almuerzo, porque puede que se escandalizase al ver mi apetito.

Advirtió que yo apenas tocaba los platos preparados por la señora Lee, y me dijo:

—¡Qué! ¿Es la alegría lo que os quita así la gana de comer?

—No, amigo mío, no es la alegría, sino todo lo contrario, pues experimento la más grande de las contrariedades. Me hallo en un estado tal, que apenas puedo coordinar mis ideas.

—¿Y con quién desahogar vuestro quebranto mejor que conmigo?

—Sabed, Valentín, puesto que es preciso que os lo diga, que mi padre no quiere veros.

—¡Bah! Lo siento mucho.

—Y yo también.

—Pero no quiero saber nada, Felipe, porque estoy resuelto á marcharme inmediatamente á Torwood.

—¡Cómo! ¿Es posible? ¡Hoy no marcharéis!

—Sí por cierto. Voy á cambiar de traje, porque no puedo presentarme ante el mundo civilizado con este atavío. Os suplico que me enviéis mi equipaje y mis cuadros, teniendo en cuenta que estos últimos aún no están secos.

Por más que el insulto recibido debió encolerizarle, supo Valentín contenerse y permanecer silencioso. En aquellas circunstancias, su conducta probó que aquella naturaleza frívola en apariencia, era en el fondo más grave de lo que aparentaba. Se separó de mí para ir á hacer sus preparativos de viaje y no tuve valor para acompañarle. Volvió al poco rato; estaba muy pálido, pero sonriente, y me dijo con tono afectuoso:

—Creo inútil manifestaros, amigo mío, que de ninguna manera os hago responsable de las ideas, ó mejor, de los perjuicios de vuestro padre. No quiero marcharme, sin despedirme de la señora Lee. Dad órdenes para que le digan que venga.

Al enterarse el ama de gobierno de la marcha precipitada de nuestro huésped, exclamó:

—¡Qué desgracia que el señor Valentín tenga que marcharse precisamente en el día en que llegó el amo!

—Sí, por desgracia,—contesto Valentín.—Bien debéis saber, señora Lee, que los negocios son siempre los negocios. Suponed que el príncipe de Gales me envió á buscar para que le haga el retrato.

—Es natural, señor Valentín.

—Adiós, señora Lee, y gracias por vuestros cuidados, y sobre todo, no os olvidéis de mandarme á Londres la receta de esos guisos exquisitos que me disteis á probar aquí. Al salir de Torwood, conservaba su acostumbrado aspecto sonriente; pero yo sabía muy bien que, como suele decirse vulgarmente, la procesión andaba por dentro. Acompañé á mi amigo hasta la estación más próxima, y por el camino cambiamos muy pocas palabras. En la granja tomamos un coche y le acompañé hasta Minelsead, y en el momento en que íbamos á separarnos, le dije:

—Confío en que este contratiempo no enfriará en lo más mínimo nuestra amistad, ¿no es cierto?

—Nuestra admistad no sufrirá nada por esa causa; pero en cuanto á nuestras relaciones es otra cosa. Dicho se está que habréis enterado á vuestro padre del proyectado enlace con Claudina.

—Sí.

—¿Y bien?

—Que no quiere darme su consentimiento.

—Y sin duda lo hará por idéntica razón á la que tiene para no verme,—dijo Valentín.

—Por favor os ruego que no insistáis más. Quiero creer que todo esto se pondrá en claro algún día.

—Ese día ¡ay! hace veinte años que lo está esperando una pobre mujer á la que vos y yo conocemos... ¡Adiós, Felipe! En Londres nos veremos. ¡Ah! ¿Por qué no he de poder yo pedir hoy mismo satisfacción á sir Laurencio Estmere de las afrentas que por su culpa recibo?

Dadas aquellas circunstancias, parecióme que era preferible que padre é hijo no se encontrasen nunca.

Por la tarde, cuando volví á Torwood, mi padre no me habló ni de Valentín ni de mis proyectos de caas